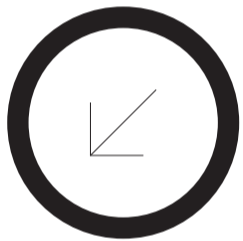


El aterrador compositor del cine de suspense (sí, ahí donde lo ven)

Bernard Herrmann compuso la banda sonora de clásicos del terror como 'Psicosis', pero infundió miedo no solo a los espectadores, sino también a los músicos y directores con los que trabajaba. Un nuevo libro se adentra en su convulsa y fructífera relación con Alfred Hitchcock. Por Lourdes Gómez



Para los músicos, lo único más aterrador que una película de Alfred Hitchcock era su compositor: Bernard Herrmann, tan brillante como irascible, que los fulminaba con su mirada mientras golpeaba bruscamente la batuta... cuando no se las lanzaba directamente. Pero, pese a ello, Herrmann es historia del cine por su genial trabajo con Alfred Hitchcock en siete películas, entre ellas *Vértigo*, *Con la muerte en los talones* y *Psicosis*; con Orson Welles, en *La guerra de los mundos* y *Ciudadano Kane*; y por componer, además, para filmes clásicos como *El Cabo del miedo*, *Fahrenheit 451* o *Taxi Driver*. Ahora un nuevo libro, *Hitchcock & Herrmann*, de Steven C. Smith, se adentra en la relación entre Hitchcock y el



compositor. Herrmann basaba su talento para el suspense en su propia personalidad volátil, cuenta Smith. Tuvo una madre ucraniana muy temperamental y su casa era un hervidero de sonoras discusiones y tensas esperas. Su gran legado es la música de la escena de la ducha en *Psicosis*, que, en principio, Hitchcock quería sin música. Herrmann, de todas formas, preparó una pieza de cuerdas, para 50 músicos, todos tocando *molto forzando e feroce*. «Cuando llegó la música, la gente se quedó atónita», dijo Hilton Green,

